

EL ESTUDIO DE LA COMUNICACIÓN DESDE LOS ACTORES SOCIALES

SARAH CORONA

Universidad de Guadalajara
saco10@infosel.net.mx

CARMEN DE LA PEZA

Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco
dlpc1615@cueyatl.uam.mx

MARGARITA ZIRES

Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco

El pensamiento de nuestro siglo rehuye lo lúdico: se empeña en establecer una construcción coherente donde se integren todas las formas de la experiencia reconstituídas y reducidas mediante sus propias categorías. Se ha emprendido un inmenso esfuerzo para escamotear el azar, lo inopinado, lo inesperado, lo discontinuo y el juego. La función, la estructura, la institución, el discurso crítico de la semiología tratan de eliminar lo que les aterra.

Jean Duvignaud¹

Investigar la comunicación tiene que ver con iniciativas individuales, intereses e historias personales, así como con espacios que se construyen y facilitan determinados objetos de estudio, ofrecen las condiciones para pensarlos e imaginar formas de abordarlos. En este artículo hablaremos menos de las historias personales para enfocar la atención al proyecto grupal y colectivo que venimos desarrollan las investigadoras que suscriben este texto.

Nuestro espacio de referencia tiene que ver con condiciones económicas, sociales y políticas que gestaron un

¹ Jean Duvignaud, *El juego del juego*, México, Fondo de Cultura Económica (edición española), 1982, p. 13.

desarrollo especial de las industrias culturales, así como de la investigación en comunicación.

En la década de los setenta, en la UAM-X participamos activamente en la creación de la carrera de Comunicación² en el marco de un proyecto educativo alternativo al modelo tradicional. Para ello nos apoyamos en las orientaciones de corte marxista y en los desarrollos de la investigación en este campo en América Latina.

La carrera de la UAM-X surgió como un proyecto novedoso en los niveles nacional y latinoamericano y como una alternativa a las perspectivas puramente instrumentales de las teorías funcionalistas estadounidenses, asociadas a los intereses de los grandes consorcios de la industria de la comunicación. La perspectiva crítica del plan de estudios de la UAM-X se caracterizó por estar orientada a formar profesionales críticos capaces de atender las necesidades de comunicación de los sectores mayoritarios del país.

En este contexto, y en paralelo a otras opciones de investigación que se generaban en otros lugares de América Latina, se planteó un eje de investigación que intentaba abordar la comunicación desde la perspectiva del sujeto o actor social. Se consideró que ese sujeto no se debía reducir a una función que le imponía el esquema tradicional de los estudios funcionalistas de la comunicación, a su función de receptor, concebido como el lugar donde se mide el efecto de los medios de comunicación.

Por otra parte y en relación con las teorías de la ideología vigentes en ese momento, se consideró que el sujeto, si bien era un agente social determinado por múltiples condiciones de existencia, no por ello era un ser pasivo y totalmente determinado por las estructuras sociales, entre ellas, los medios de comunicación.

² Carmen de la Peza desde 1974, Sarah Corona a partir de 1976 y Margarita Zires a partir de 1977.

Interesaba, además, mostrar la manera como el sujeto infantil participaba en su proceso de socialización frente a diferentes instancias: la familia, la escuela y los medios de comunicación.

A partir de una crítica a los enfoques conductistas y funcionalistas de la comunicación y en contra de la visión determinista de la ideología, en 1980 realizamos un proyecto de investigación denominado "El proceso de producción de ideología en el niño".

Las principales hipótesis que orientaron el trabajo fueron que el niño es un sujeto activo en su propio proceso de socialización y que este proceso está lleno de contradicciones.³

Estudiar la comunicación desde el sujeto condujo, por un lado, a retomar un conjunto de estudios que ponía en duda el esquema tradicional del proceso de la comunicación como una relación lineal, mecánica y descontextualizada entre los discursos de los medios de comunicación y los sujetos reducidos a receptores.⁴ Por otro, a desplazar la mirada de las investigaciones que se estaban realizando en esos momentos a otros aspectos: del análisis del poder de los

³ El título de este proyecto muestra nuestra reacción visceral ante la concepción determinista de la ideología y de los medios de comunicación como aparatos ideológicos. Ilustra una visión contrapuesta: la de un sujeto casi libre de determinaciones que se produce él mismo. Dicha reacción se matizó con el tiempo y con los trancazos que deja la investigación.

⁴ Vale la pena recordar aquí el impacto del pensamiento de Héctor Schmucler y Armand Mattelart en América Latina y especialmente en nuestra universidad: la crítica a la "communications research" que elaboró Armand Mattelart, "El marco del análisis ideológico" en *Cuadernos de la Realidad Nacional*, n. 3, Chile, p. 11-33. La labor reflexiva y crítica sobre el campo de la comunicación que realizó Héctor desde la trinchera de *Comunicación y Cultura* que se encontraba resguardada en la Universidad Autónoma Metropolitana. Sólo una frase que viene a colación: "Sabemos que el estudio de la comunicación adquiere sentido sólo si se lo vincula a los procesos sociales que se desarrollan en cada país". *Vid.*: "Otra Vez", en *Comunicación y Cultura*, n. 5, p. 3-5.

medios y de sus discursos, al estudio de los discursos de los actores sociales, que no se ven reducidos a una audiencia: la producción de discursos de distintos sujetos, la interrelación de los discursos que reciben de múltiples fuentes, institucionales así como interpersonales, tomando en cuenta para ello su edad, género, clase social, etnia, etcétera.

Nuestro trabajo en los últimos veinte años ha sugerido que no sólo es importante analizar las manifestaciones de las industrias culturales, sino también las distintas formas como sujetos pertenecientes a diferentes grupos sociales y contextos culturales se apropian, incorporan a su vida cotidiana y transforman a su manera los mensajes mediáticos, adquiriendo éstos diferentes significaciones. Esta mirada pone en duda la visión del poder avasallador de los medios masivos.

Aproximarse al estudio de las prácticas comunicativas de distintos tipos de sujetos y sus relaciones con los contextos culturales de donde surgen, significaba enfrentarse también a problemas de relación entre fronteras de diversas disciplinas sociales, al trabajar en la zona de sus intersecciones, lo cual está implicado en todo estudio de la comunicación y la cultura.

El interés por estudiar al sujeto en su contexto social determina escenarios distintos de investigación: el análisis de la vida cotidiana, del uso y consumo de los medios de comunicación masiva como un elemento más de la cultura, de las prácticas sociales públicas y privadas, de las competencias comunicativas de los actores y los ejercicios micro-sociales del poder.

Desde el colectivo en la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, nosotras partimos de los discursos de los niños. Se ensayó una metodología que permitiera acercarse al niño en su medio cotidiano y no bajo condiciones controladas y artificiales de laboratorio y encuesta. Se consideró al juego como el espacio natural en donde el

niño elabora y expresa mediante el lenguaje verbal y corporal, el aprendizaje de las normas de comportamiento social que le ofrecen las distintas instituciones, la familia, la escuela y los medios de comunicación, como instancias de socialización. Se vio al juego como el lugar privilegiado para analizar la relación de los pequeños con la televisión, la familia y la escuela, porque es en este espacio, en la interacción del niño con otros niños —o sea, en la relación entre sus “iguales”—, en donde se puede observar cómo incorpora, articula y sintetiza los discursos que circulan en su medio. Es la zona —según Winnicott— donde elabora los elementos internos y externos de su realidad.⁵

Se tomó en cuenta el juego simbólico, en donde el niño representa diferentes personajes reales e imaginarios, además que era el juego que caracterizaba a los niños que se estudiaban: de cuatro a cinco años de edad. Privilegiamos el juego grupal con el fin de estudiar aquellos discursos que eran compartidos entre los niños.

En el trabajo *La inscripción de los poderes en el juego*, Carmen de la Peza⁶ analizó en particular el juego de “la casita” como un momento en el proceso social de producción de sentido. A partir de las perspectivas de poder de Foucault,⁷ del análisis de los lenguajes propuestos por Barthes⁸ y de los estudios de los actos de enunciación de Ducrot,⁹ el juego simbólico se analizó a la vez como un código retórico y como un dispositivo de enunciación que

⁵ D. W. Winnicott, *Realidad y juego*, Argentina, Granica, 1972.

⁶ Carmen de la Peza, “La inscripción de los poderes en el juego infantil”, en *Comunicación y Cultura*, n. 10, UAM-X, México, 1983, p. 137-150.

⁷ Michel Foucault, *Microfísica del poder*, Madrid, Ed. La Piqueta, 1978, p. 189.

⁸ Roland Barthes, *Mitologías*, Ed. Siglo XXI, México, 1980; y Roland Barthes, “Elementos de Semiología”, en *Comunicaciones. La Semiología*, Buenos Aires, Ed. Tiempo Contemporáneo, 1972.

⁹ Oswald Ducrot, *Decir y no decir*, Barcelona, Ed. Anagrama, 1982.

prescribe lugares para ser ocupados por distintos sujetos. En el espacio del juego, el niño recrea ciertos temas, espacios y situaciones de la vida cotidiana, así mismo ejercita, aprende y eventualmente subvierte las formas de comportamiento social, reglas, convenciones y prácticas de intercambio comunicativo que ha observado y vivido en distintos espacios como la familia, la escuela y los medios de comunicación. De acuerdo con De la Peza, en el juego de “la casita” el niño expresa, recrea y actualiza el sistema de normas, derechos y obligaciones, que define las funciones de los sujetos —el padre, la madre y los hijos— en el seno de la estructura familiar. Mediante el juego, el niño aprende de manera pre-consciente formas de comportamiento social, en particular la prescripción social de los diferentes roles femeninos y masculinos, así como las relaciones de autoridad y subordinación.

De la recepción a la apropiación

Tanto Margarita Zires —en *El discurso de la televisión y los juegos infantiles*, en 1983—,¹⁰ como Sarah Corona —en un trabajo más amplio, realizado en 1989, *Televisión y juego infantil. Un encuentro cercano*—,¹¹ analizaron la distinta apropiación de los discursos televisivos en los juegos infantiles de acuerdo con el género, la edad y la clase social.¹²

Nos encontramos con un desplazamiento de la mirada sobre el fenómeno de la recepción. Si bien se habla de recepción y de sujeto receptor, el niño no sólo se ve definido como un ser televidente. El término de apropiación nos

¹⁰ Margarita Zires, “El discurso de la televisión y los juegos infantiles”, en *Comunicación y Cultura*, México, UAM-X, n. 10, 1983, p. 109-136.

¹¹ Sarah Corona, *Televisión y juego infantil. Un encuentro cercano*, México, UAM-X, 1989.

¹² La investigación de Margarita Zires arrojó sobre todo variantes importantes de apropiación en relación con la categoría de género y no tanto en relación con la de clase debido a la constitución de los grupos investigados.

habla de ello. Se intenta encontrar la lógica o lógicas que configuran la manera como el niño retoma y elabora elementos discursivos de la televisión.

Partimos de los juegos de los pequeños, interesándonos menos en el contenido de los discursos televisivos y más en lo que el niño recoge de dichos discursos en sus juegos: personajes, estructuras de acción, objetos, espacios o expresiones verbales —entre otros— que aparecen en los programas de televisión¹³.

A partir de planteamientos teóricos derivados sobre todo del psicoanálisis, la psicología cognitiva y la sociología, se definieron —con diferentes matices— los factores determinantes de la distinta apropiación de los discursos televisivos. La sexualidad como categoría socio-psicológica, el desarrollo cognitivo y afectivo como un factor sociogénico y la práctica cotidiana de los niños de acuerdo con el grupo social al que pertenecen como marco distintivo de relaciones entre los individuos, el espacio y los objetos, constituyeron la base para formular las primeras hipótesis de trabajo. Sarah Corona retomó posteriormente la concepción bourdeana de *habitus* como un punto medular de su elaboración teórica sobre la apropiación.

En ambas autoras la apropiación no terminaba cuándo el niño dejaba de ver los programas de televisión. Debido a ello, a Margarita Zires le interesó indagar la elaboración y reelaboración permanente de los discursos televisivos en los juegos infantiles. Analizó cómo, al jugar, el niño articula los discursos televisivos con otros provenientes de instituciones distintas como la familia o la escuela. Privilegió el análisis de las condiciones específicas de los procesos de recepción. Por ello, al analizar el juego infantil

¹³ Sarah Corona toma en cuenta la edad, el género y la clase social en el uso del nombre propio, la utilización del espacio, la tecnología, etcétera, en los juegos infantiles y retoma la concepción de Greimas del análisis actancial y lo aplica a los juegos infantiles.

subraya no sólo las condicionantes estructurales de clase o género, sino también factores locales: la dinámica grupal de los pequeños, la estructura espacial del lugar del juego, con sus objetos, etcétera, que provocan una diferente apropiación de los discursos televisivos.

Los análisis de algunos juegos permitieron llegar a la conclusión de que los discursos televisivos se convertían “en un saber individual y colectivo que constituyen un poder que, si bien es ejercido sobre el sujeto receptor, éste vive a su vez dicho poder y saber ejerciéndolo en sus relaciones con los demás y sobre los demás en un proceso continuo”, que no es una mera reproducción del programa televisivo. En el artículo se señala cómo el discurso televisivo de los superhéroes es utilizado por los niños y las niñas para crear un discurso propio que sufre diferentes variaciones en distintos contextos de ejercicio de poder entre ellos y ante diversas estrategias de búsqueda de identidad grupal y sexual.

Para Sarah Corona la apropiación está determinada, por un lado, por el mensaje, el modo de empleo que propone, su intencionalidad, y, por otro, por la competencia del receptor. Al jugar al referente televisivo, los niños demostraron su competencia en el ramo al reconocer las “instrucciones” que dicta el programa televisivo, según su grado de dominio. Así cada niño descifra a su modo. Pero “su modo” no es gratuito. Depende de un esquema de interpretación y valoración que posee y ha adquirido según su *habitus* de clase.

De acuerdo con Sarah Corona, el emisor a su vez conoce las competencias de sus consumidores y, en este sentido, quizá se podría hablar de una “doble apropiación”, ya que se adueña de sus gustos, sentimientos, necesidades y se las devuelve masticadas en un bien simbólico.

Estos trabajos de investigación fueron pioneros al estudiar al niño desde sus múltiples determinaciones en un entramado de discursos. Contribuyeron a desmitificar el

impacto avasallador de los medios de comunicación y la visión mecanicista y lineal de sus "efectos". Frente a la concepción del receptor-pasivo y en general del sujeto pasivo, ayudaron a construir la noción del niño como un actor social, un sujeto activo en su propia socialización.

Trabajos anteriores de Sarah Corona y varios posteriores de otros investigadores enfatizaron la dimensión creativa y lúdica en la actividad del sujeto en el proceso de recepción, al proyectar los resultados de estos estudios en una perspectiva pedagógica que les permitió elaborar una propuesta de educación de los medios, donde se presentan formas para estimular la actividad del receptor en la escuela y en la familia.¹⁴

Por otro lado, Margarita Zires plantea de manera enfática en el trabajo arriba señalado que el hecho de que el niño televidente sea un sujeto activo en el proceso de la comunicación, no significa que sea un ser libre, transformador de los discursos televisivos, que cuestione la verticalidad de la comunicación, que ponga en duda los valores implícitos en los programas televisivos. Tampoco significa que la televisión no tenga una influencia normalizadora sobre éste.

De acuerdo con Carmen de la Peza,¹⁵ si bien los enfoques bourdeanos de consumo cultural intentan romper con la tendencia de algunos estudios de corte marxista, al privilegiar la sustancia sobre las relaciones e introducen en sus análisis el problema del poder y describen al espacio social como un campo de fuerzas. En su opinión, estas

¹⁴ Sarah Corona, *No sólo para envolver sirve el periódico. Su uso didáctico*, México, Terra Nova, 1983; Sarah Corona, *El genio en la botella. Un uso activo de la televisión*, México, Terra Nova, 1984; Mercedes Charles y Guillermo Orozco, comp., *Educación para la recepción. Hacia una lectura crítica de los medios*, México, Ed. Trillas, 1990.

¹⁵ Carmen de la Peza, "La lectura interminable. Una aproximación al estudio de la recepción", en *Versión, Revista de Comunicación y Política*, México, UAM-X, n. 3, 1993.

impacto avasallador de los medios de comunicación y la visión mecanicista y lineal de sus "efectos". Frente a la concepción del receptor-pasivo y en general del sujeto pasivo, ayudaron a construir la noción del niño como un actor social, un sujeto activo en su propia socialización.

Trabajos anteriores de Sarah Corona y varios posteriores de otros investigadores enfatizaron la dimensión creativa y lúdica en la actividad del sujeto en el proceso de recepción, al proyectar los resultados de estos estudios en una perspectiva pedagógica que les permitió elaborar una propuesta de educación de los medios, donde se presentan formas para estimular la actividad del receptor en la escuela y en la familia.¹⁴

Por otro lado, Margarita Zires plantea de manera enfática en el trabajo arriba señalado que el hecho de que el niño televidente sea un sujeto activo en el proceso de la comunicación, no significa que sea un ser libre, transformador de los discursos televisivos, que cuestione la verticalidad de la comunicación, que ponga en duda los valores implícitos en los programas televisivos. Tampoco significa que la televisión no tenga una influencia normalizadora sobre éste.

De acuerdo con Carmen de la Peza,¹⁵ si bien los enfoques bourdeanos de consumo cultural intentan romper con la tendencia de algunos estudios de corte marxista, al privilegiar la sustancia sobre las relaciones e introducen en sus análisis el problema del poder y describen al espacio social como un campo de fuerzas. En su opinión, estas

¹⁴ Sarah Corona, *No sólo para envolver sirve el periódico. Su uso didáctico*, México, Terra Nova, 1983; Sarah Corona, *El genio en la botella. Un uso activo de la televisión*, México, Terra Nova, 1984; Mercedes Charles y Guillermo Orozco, comp., *Educación para la recepción. Hacia una lectura crítica de los medios*, México, Ed. Trillas, 1990.

¹⁵ Carmen de la Peza, "La lectura interminable. Una aproximación al estudio de la recepción", en *Versión, Revista de Comunicación y Política*, México, UAM-X, n. 3, 1993.

perspectivas no escapan a una visión inmanentista del poder entendido como capital incorporado en los sujetos en la forma de *habitus* de clase o como capital objetivado en las instituciones.

Para superar la visión inmanentista del sujeto De la Peza propone, de acuerdo con Barthes,¹⁶ considerar al sujeto como un paragrama, un sujeto dividido y atravesado por múltiples lenguajes, códigos y textos y al acto de lectura e interpretación como el momento y el lugar en donde se actualizan selectivamente dichos textos aunque sean incompatibles.

Desde esta perspectiva los sujetos no son sólo sujetos de clase, sino que ocupan distintas posiciones variables y a veces contradictorias, en las distintas instituciones sociales y que no es posible homologar. Los sujetos están insertos en una red compleja de poderes y saberes y ponen en juego estrategias singulares de lectura, uso y apropiación de los discursos institucionales, estrategias que no son totalmente conscientes.

Desde el punto de vista de Carmen de la Peza, la lectura entendida como producción de sentidos opera según los procedimientos de corte, selección y montaje de discursos preexistentes. El sujeto retoma selectivamente ciertos elementos de los discursos escritos y audiovisuales de los libros, revistas, periódicos, del cine, la radio o la televisión, así como de los discursos orales que circulan en las instituciones educativas y los integra en un discurso singular, discontinuo y heterogéneo a la manera de la técnica del collage en las artes plásticas.

En un ensayo narrativo de Margarita Zires, se intenta describir las operaciones de lectura que realiza una radioescucha imaginaria. La escucha se ve relacionada con esa técnica de collage o edición filmica, con la labor del

¹⁶ Roland Barthes, *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*, Barcelona, Editorial Paidós, Comunicación, 1987.

que teje múltiples discursos y códigos. ¿Cómo rehacer esa labor?, ¿hasta qué punto se deja reconstruir?¹⁷

De la comunicación oral a los tejidos culturales

En nuestras distintas trayectorias de investigación nos hemos ido separando cada vez más de la concepción restringida de comunicación como un equivalente de medios de comunicación masiva o nuevas tecnologías. Las interacciones verbales y los procesos comunicativos relacionados con el impacto de la escritura y los productos derivados de ésta han llamado también nuestra atención.

De ahí que Margarita Zires se haya dedicado a estudiar los procesos de comunicación que se dan en la periferia de las instituciones, los rumores, los chismes, la producción de leyendas y mitos, hasta ahora dejados de lado por los estudios de la comunicación. Los procesos locales y colectivos de comunicación oral se constituyeron en eje de algunas de sus publicaciones.¹⁸

Un objetivo muy importante de su investigación consistió en investigar la manera como las tecnologías de la escritura y tecnologías audiovisuales han penetrado diferentes contextos culturales en México transformando lo que la gente narra y sus formas de narrar. De ahí que uno

¹⁷ Margarita Zires, "...y siempre lo prendía. Crónica de un vínculo imaginario con la radio", en *La Radio*, México, n. 1, 1996, p. 38-45.

¹⁸ Margarita Zires, "Las dimensiones del rumor: oral, colectiva y anónima", en *Contratexto*, Perú, Universidad de Lima, n. 8, 1994, p. 112-117; Margarita Zires, "La dimensión cultural del rumor. De lo verdadero a los diferentes regímenes de verosimilitud", en *Comunicación y Sociedad*, México, Universidad de Guadalajara (Departamento de Estudios de la Comunicación Social), n. 24, 1995, p. 155-176; Margarita Zires, "El rumor y los poderes locales. La dimensión política del rumor", en *Voces y Culturas*, Barcelona, n. 13, 1998, p. 129-146; Margarita Zires "De los rumores de Colosio a los saberes políticos", en *Versión*, UAM-Xochimilco, México, n.10, 2000, p. 203-249.

de esos trabajos se haya llamado *Voz, letra e imagen en interacción. El rumor de los pitufos en México*.¹⁹

Este libro versa sobre el análisis de las múltiples versiones y variaciones de un rumor que circuló entre la población infantil en toda la República Mexicana en los ochenta. El rumor decía de una manera general que los pitufos mataban a los niños. Dicho análisis permitió tomar contacto con diferentes culturas orales, culturas de la escritura y culturas audiovisuales en tres contextos culturales distintos.

A partir de la difusión del rumor se realizaron encuestas escritas con niños en tres escuelas primarias pertenecientes a tres diferentes contextos culturales en México para indagar lo que sabían del rumor y conocer el dominio distintivo de las reglas de producción de la escritura en dichos contextos culturales. Después se realizaron entrevistas grupales con los mismos niños con el fin de analizar, entre otras, las versiones del rumor que conocían y producían, lo que ellos destacaban de dichas versiones, los múltiples discursos con los que las asociaban, así como el clima de interés y verosimilitud que se producía.

Las entrevistas grupales fueron concebidas como dispositivos de producción de narraciones orales que pusieron en la mira al sujeto hablante. Las encuestas escritas en cambio centraron su atención sobre el sujeto escritor. Los análisis de las asociaciones de los niños con discursos audiovisuales en el momento de las entrevistas se concentraron a su vez en el sujeto receptor de los discursos audiovisuales.

¹⁹ Margarita Zires, *Voz, letra e imagen en interacción. El rumor de los pitufos*, Miguel Angel Porrúa-UAM, México, 2001. La versión en alemán: *Mündliche Kulturen in ihrer Wechselbeziehung zu schriftlichen und audiovisuellen Kulturen. Das Gerücht über die Schlimpfe in Mexiko*, Vervuert Verlag, Frankfurt am Main, Alemania, 1997.

Tomando en cuenta las reflexiones del pensamiento de Barthes²⁰ sobre los múltiples códigos que configuran los textos y sobre la problemática de la intertextualidad²¹ dicho sujeto está concebido como un ser atravesado por múltiples discursos provenientes de diferentes instituciones —la familia, la escuela, los medios de comunicación—, así como de distintos ámbitos sociales.

El estudio empírico de las distintas versiones del rumor y de sus asociaciones narrativas permitió detectar diferentes tejidos culturales y diferentes culturas orales compuestas por elementos narrativos heterogéneos pertenecientes a diferentes géneros y orígenes discursivos distintos: leyendas indígenas, programas televisivos infantiles provenientes de Estados Unidos, cuentos de hadas europeos, telenovelas mexicanas, historias de horror, etcétera.

Una de las aportaciones más importantes de este trabajo consiste en la discusión teórica del concepto de cultura. Partiendo de las teorías post-estructuralistas Margarita Zires desarrolló un concepto dinámico de cultura, en el cual ésta se ve definida como un tejido descentrado, compuesto por múltiples elementos heterogéneos. Se separa de las teorías estáticas y holísticas de la cultura que parten en su definición de cultura de la idea de la existencia de un núcleo esencial o de un centro claramente definible en cada cultura. El concepto dinámico de cultura como un tejido descentrado en permanente transformación le permitió estudiar tendencias culturales hasta ahora poco atendidas: las tendencias de convergencia y divergencia cultural, tendencias coexistentes en cualquier proceso social.

²⁰ Roland Barthes, *S/Z*, Paris, Seuil, 1970.

²¹ Julia Kristeva, "La productividad llamada texto", en Barthes, Roland/Burgelin, Olivier/Kristeva, Julia et. al., *Lo Verosímil*, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, edición española, 1970, p. 63-95; Paul Zumthor, "Intertextualité et mouvance, intertextualités Médiévales", en *Littérature*, París, 1981, 41, p. 9-16.

*De la comunicación escrita a la constitución
de identidades políticas*

Para abordar la constitución de las identidades políticas de los sujetos, Corona y De la Peza retomaron inicialmente la concepción de interpelación de Althusser.²² Desde nuestro punto de vista existen diversas interpelaciones que provienen de las distintas instituciones sociales. Cada institución interpela al sujeto de forma distinta y le otorga una identidad diferente. Por ejemplo, las instituciones políticas en México han interpelado a los sujetos de manera contradictoria como ciudadanos frente a la ley y como mexicanos frente a la patria. Desde esta perspectiva, el sujeto no es único sino múltiple, se constituye de distintas maneras como padre o como hijo, como estudiante o como profesor, como mexicano o como extranjero, como hombre o como mujeres con relación a los lugares que ocupe en distintos momentos en las distintas instituciones en las cuales se inscribe: familia, escuela, instituciones políticas, trabajo. En ese sentido, el individuo se constituye en sujeto político en su relación con el derecho y la nación, y adquiere calidad de ciudadano como miembro del Estado-nación al cual pertenece.

En este ámbito se inscribe el trabajo *La educación ciudadana a través de los libros de texto*²³ en el cual se presentan los resultados del análisis de un *corpus* amplio de libros de texto de historia y civismo destinados a la educación primaria en el periodo pos-revolucionario que abarca de 1923 a 1988.

²² Louis Althusser, *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*, Colombia, Ediciones Pepe, 1978.

²³ Sarah Corona y Carmen de la Peza, "La Educación ciudadana a través de los libros de texto", en *Sinéctica*, Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente, Guadalajara, n. 16, 2000; Carmen de la Peza y Sarah Corona, "Educación cívica y cultura política", en *Infancia, Legislación y Política*, UNICEF/UAM, México, 2000.

El texto presenta un análisis por periodos presidenciales que incluye por un lado una breve descripción de la política educativa general del periodo y, por otro, las concepciones de ciudadanía y democracia, así como las estrategias pedagógicas orientadas a la formación de los alumnos como futuros ciudadanos, plasmadas en los libros de texto.

El análisis sistemático y crítico de los textos demuestra que hasta esa fecha -1988-1994-, como parte de su ideología nacionalista revolucionaria, el gobierno mexicano promovió una concepción étnica y no política de ciudadanía. Como consecuencia, en los libros de texto se han visto excluidos los saberes necesarios para el ejercicio de una ciudadanía política. Si bien, en algunos casos se incluye el conocimiento de los derechos y obligaciones que todos tenemos como ciudadanos, no ocurre lo mismo con las habilidades necesarias para participar activamente en la vida política del país.

Estos textos presentan resultados parciales de una investigación más amplia cuyo objetivo es: estudiar los discursos, las prácticas y los rituales colectivos que se producen en los distintos espacios públicos e instituciones del Estado y que contribuyen a la constitución de los ciudadanos como sujetos políticos en México.

Por lo general se han analizado los discursos y las prácticas de los profesionales de la política, de los políticos. En este trabajo interesa estudiar las identidades políticas diferenciadas de los ciudadanos comunes no sólo como clientelas políticas de quienes se pretende obtener un voto en tiempo de elecciones, sino comprender los mecanismos mediante los cuales han adquirido su cultura política, autoritaria o democrática y las estrategias de resistencia y transformación que ponen en práctica frente a los discursos del poder. Los trabajos reseñados se refieren a la interpelación institucional a la que están expuestos los sujetos, para

luego estudiar el impacto real de esas interpelaciones en la población.

Estos trabajos son resultado de un trabajo conjunto en el cual confluyen nuestras investigaciones respectivas, para potenciarse mutuamente: la investigación de Sarah Corona acerca de las publicaciones infantiles de la Secretaría de Educación Pública²⁴ y la de Carmen de la Peza sobre educación cívica y cultura política en México²⁵. Los textos ofrecen información de primera mano en relación con las estrategias pedagógicas y los conceptos de ciudadano y ciudadanía promovidos por el gobierno a través de la educación básica.

*De la comunicación a la cultura y de la cultura
a la comunicación*

La necesidad de estudiar los procesos de la comunicación dentro del ámbito de la cultura ha sido reconocida desde los setenta en América Latina. En los ochenta se pudo percibir dicha tendencia y crecieron los estudios encaminados a poner en un contexto social más amplio los procesos comunicativos.

Actualmente no sabemos a ciencia cierta de qué se trata el campo de la comunicación, si acaso alguna vez lo supimos. Éste se ha ampliado a estudiar tal cantidad de

²⁴ Sarah Corona, "Los libros para niños en México: Las políticas editoriales de 1956 a 1993", en *Modernity and Tradition: The New Latin American and Caribbean Literature*, SALALM/ Benson Latin American Collection, The University of Texas, Austin, 1996; Sarah Corona, "México-EUA: una guerra de razas en los libros de texto para niños mexicanos", en *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Universidad de Colima, México, época II/vol III/ no 6, 1997, p. 49.70; Sarah Corona, "El Latino en el libro de texto de EUA. Historia de una exclusión", en *ZER, Revista de Estudios de Comunicación*, Universidad del País Vasco, Bilbao, n. 4, 1998, p. 179-198.

²⁵ Carmen de la Peza y Sarah Corona, "Educación cívica y cultura política", en *Infancia, Legislación y Política*, UNICEF/UAM, México, 2000.

fenómenos que no sabemos más lo que encierra. Queda claro que una cierta mirada comunicacional ha impregnado los estudios de la cultura. El análisis de la configuración creciente de las tecnologías de comunicación —escritura, fotografía, radio, cine, televisión, Internet, etcétera— sobre los fenómenos culturales contemporáneos no es ámbito e interés único de los estudiosos de la comunicación. Cada vez más antropólogos, estudiosos de la política, sociólogos, lingüistas están tomando conciencia del papel creciente de la mediación tecnológica comunicativa en las interacciones sociales de la sociedad contemporánea.

En ese contexto se pueden ver los trabajos que hemos estado realizando en la última década y actualmente. Ahí podemos inscribir el trabajo de Carmen de la Peza sobre la educación sentimental y los boleros, el de las prácticas comunicativas entre los huicholes de Sarah Corona y el de las transformaciones mediáticas del mito de la Guadalupana de Margarita Zires.

De la etnología a la comunicación

Actualmente Sarah Corona estudia las prácticas comunicativas de jóvenes indígenas huicholes.²⁶ El trabajo de investigación se lleva a cabo con una población de jóvenes, alumnos de la secundaria en un poblado de 710 habitantes en la Sierra Huichol. Esta zona —donde se conocen poco los materiales escritos, el estímulo de los medios masivos es mínimo, la imagen impresa o eléctrica es prácticamente desconocida y la comunicación oral es parte fundamental

²⁶ Los huicholes son uno de los 52 grupos étnicos que existen en México y viven en la Sierra Madre Occidental al norte del estado de Jalisco. Son, además, uno de los grupos indígenas con mayor porcentaje de monolingüismo (sólo su lengua). Se organizan alrededor de autoridades tradicionales y prácticas rituales propias. En el poblado de estudio se carece de carretera, de electricidad y por lo tanto de productos de consumo occidentales y de medios masivos de comunicación.

de su contexto cultural—, nos ofrece una oportunidad privilegiada para estudiar la oralidad, la escritura y la imagen, en ausencia de los estímulos electrónicos de comunicación.²⁷

El diario de campo, la observación participante, las entrevistas abiertas, las estancias en la comunidad, son préstamos teórico-metodológicos que esta investigación hace a la antropología. En busca de herramientas alternativas a los métodos cuantitativos, de laboratorio y experimentales, que nos acerquen al conocimiento de los actores sociales y sus relaciones con la comunicación, llevamos a cabo la investigación desde una perspectiva comunicativa y antropológica. Frente a los estudios propiamente etnológicos, realizados en grupos indígenas que se dedican a analizar las prácticas y rituales ancestrales, así como los mitos y narraciones tradicionales, nosotros nos enfocamos a observar la interacción entre sus formas de comunicación orales, escritas y en imágenes no configuradas por las nuevas tecnologías comunicativas.

A partir de una etnología de la comunicación, así como de una reflexión semiótica para el análisis de la imagen, la oralidad y la escritura, se analizan cartas de amor escritas por los jóvenes huicholes, canciones tradicionales y modernas compuestas por autores huicholes, obras de teatro, y 2 700 fotos tomadas por primera vez por los mismos sujetos. En otras palabras se parte de lo que el sujeto escribe, canta, habla y fotografía para conocer sus competencias comunicativas.

¿Cómo es la mirada en una comunidad sin imágenes mediáticas?, ¿cuál es el código de la expresión escrita amorosa y cuál su relación con otras formas de comunicación?, ¿qué miran y como lo hacen a través de una lente fotográfica?, ¿qué relación existe entre la mirada a-icónica y el

²⁷ Sarah Corona, "La fotografía para una etnología de la comunicación", en *Chasqui*, CIESPAL, Ecuador, n. 62, 1998.

universo que rodea al huichol? Por oposición, ¿cómo se modifica la mirada del sujeto de las videoculturas y el discurso amoroso en la modernidad? Éstas son sólo algunas preguntas que surgen frente a la producción discursiva de los jóvenes huicholes.

A través de las obras de teatro realizadas completamente por los jóvenes huicholes, se observa la forma como miran a los mestizos. A partir de un análisis de las interacciones en las obras de teatro siguiendo la perspectiva de Goffman²⁸ encontramos distintos tipos de cara o rostros del mestizo: el mestizo desmemoriado, el mestizo paternalista, el mestizo legalista, el mestizo prepotente. Por oposición implícita y a partir del aprendizaje en la vida cotidiana sobre los rostros mestizos, se construyen los rostros indígenas.²⁹

Con las cartas se optó por comparar la producción de jóvenes huicholes con la de jóvenes mestizos urbanos. En estos discursos se tomaron en cuenta las normas y convenciones de este género discursivo de acuerdo con los diferentes contextos de producción.

Se recolectaron cien cartas de amor de jóvenes huicholes y otro tanto de dos grupos sociales de jóvenes mestizos de Guadalajara. También se recurrió a un trabajo etnológico. Se recopilaron y tradujeron canciones de amor tradicionales, contemporáneas huicholes y de banda norteña que se escucha en la Sierra Huichol y en la ciudad. Esta investigación imagina dos momentos. Un primer acercamiento grupal frente a la radio, a través de la producción propia de canciones de amor por parte de los huicholes, y una segunda, a la producción discursiva individual en las cartas de amor de ambos grupos de jóvenes.

²⁸ Erving Goffman, *Ritual de interacción*, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo, 1970.

²⁹ Sarah Corona, "Teatro huichol. Rituales de interacción mestizos/huicholes", en *Sinectica*, ITESO, Guadalajara, julio 1999.

Acercarse a la fotografía en una comunidad predominantemente oral y alejada de la cultural visual mediática ofrece la oportunidad, cada día más escasa, de conocer la mirada de los sujetos en un contexto visual ajeno a las imágenes generadas por la tecnología visual, y en sus primeras experiencias con una cámara revelan prácticas diversas de una misma tecnología visual.

Si bien los análisis de la imagen como producto de industrias culturales (W. Benjamín) y soporte de contenidos ideológicos (Mattelart, Enzensberger) o como materialización de códigos sociales (Barthes, Eco) han proporcionado conocimiento sobre los significados de la imagen, es menos frecuente el estudio del productor ocasional de fotografías y la articulación entre las formas de comunicación propias de una cultura y las reglas de producción de imágenes.

Partir de la fotografía nos permite además distinguir, en la práctica, las propiedades técnico-fotográficas en una comunidad todavía sin imágenes. Esta investigación se propuso analizar aquello que es propio de la tecnología, en este caso lo fotografiable desde la cámara, y lo que es propio de la mirada huichol, o lo fotografiable desde el fotógrafo.

Como tecnología, la cámara fotográfica comporta ciertas propiedades que se imponen sobre la toma de fotografías. Por un lado interesa mostrar las características de lo específicamente fotográfico, cuyo impacto se observa aún entre los huicholes, en una comunidad alejada de la cámara y de las imágenes occidentales en general. Aquí la importancia de la tecnología comunicativa sobre la mirada será contemplada. Por otro lado, cada fotografía muestra una elección del fotógrafo que tiene que ver con un habla, en este caso huichol, del código fotográfico³⁰.

³⁰ Sarah Corona, "Image and Vision", en *Hemisphere*, v. 9, n.3, winter 2001, Latin American and Caribbean Center, Florida International University, EUA, p.36-41.

La imagen, como fuente de significaciones múltiples, tenía el riesgo de ser interpretada desde nuestro único marco de referencia. Por ello se buscaron varios dispositivos metodológicos que nos permitieran develar la propia versión de los fotógrafos. Constatamos su preferencia por fotos que muestran entornos y contextos, su disgusto por fotografías de personas cortadas o tomas en primer plano y de detalle, el uso del blanco y negro se definió especialmente para fotos de identificación y papeles oficiales, el interés mayor fue por las fotos de su comunidad.

En un afán por comprender el mundo contemporáneo de la imagen, la investigación se interesó por el sujeto sin imágenes mediáticas. En esta exploración se hallan huellas de su visión y de los rasgos que surgen de la disciplina de la mirada en las videoculturas. Continuar por este camino puede aportar al conocimiento de las competencias comunicativas en las culturas orales, así como a la comprensión de las transformaciones de las culturas contemporáneas altamente icónicas.

Tratar de distanciarse del mediacentrismo de forma radical, es decir, partir de los huicholes, sujetos en contextos culturales, despojados de medios masivos de comunicación, que no pueden, por lo tanto, ser considerados receptores mediáticos, ha ofrecido la posibilidad de estudiar al sujeto comunicacional a partir de su discurso.

*Del sentido acabado de los mensajes a los sentidos múltiples
de los discursos*

El trabajo de investigación de Carmen de la Peza sobre el bolero y la educación sentimental en México³¹ representa un análisis innovador dentro del campo de la música que se venía estudiando. La mayor parte de los estudios sobre los mensajes orales, escritos y audiovisuales de los medios

³¹ Carmen de la Peza, *El bolero y la educación sentimental en México*, México, Miguel Angel Porrúa, 2000.

de comunicación en las últimas décadas, se ha enfocado al análisis de la palabra escrita y ha dejado de lado el análisis de la especificidad de los códigos y lenguajes orales y audiovisuales en que la comunicación se actualiza.

En contraste con tales perspectivas parciales, esta investigación se propone estudiar la canción de amor contemporánea en su carácter múltiple, como fenómeno de comunicación cara a cara o mediado, que involucra distintos lenguajes orales, escritos y audiovisuales. Interesa la aparición del bolero como objeto lírico musical, que se va transformando según las distintas materialidades que adopta. Se le analiza como espectáculo en vivo en teatros, bares, restaurantes y salones de baile, se aborda también en su dimensión sonora como forma de comunicación mediada por las industrias disquera y de la radio. Finalmente se estudian las transformaciones que sufre en medios audiovisuales como el cine y la televisión.

El libro *El bolero y la educación sentimental en México* es resultado de una investigación que lo aborda como parte de la cultura amorosa transmitida en los espacios públicos y el papel que juega en el proceso de socialización y constitución de identidades amorosas femeninas y masculinas en México.

En la primera parte del trabajo se analizan las múltiples trayectorias que el bolero describe y las transformaciones que sufre en su tránsito por las industrias culturales: discos, radio, cine y televisión, pasando por las distintas formas de presentación en vivo en los espacios de comunicación cara a cara.

El interés de investigar las distintas formas que adopta el bolero radica en analizar las variaciones de la significación según la diversidad de espacios, tiempos, formas rituales y lenguajes en los que se materializa.

Para alcanzar este objetivo se realizó un amplio trabajo de recolección de datos empíricos. Como primer paso

se llevó a cabo un relevamiento general de la oferta de boleros en la ciudad de México y se integró un *corpus* amplio de boleros materializados en lenguajes escritos y audiovisuales.

En cuanto a la oferta de bolero en los espacios públicos de comunicación cara a cara se realizaron observaciones participantes en distintos bares, teatros y salones de baile de la ciudad de México.

Para los boleros transmitidos por los distintos medios de comunicación se realizó un análisis de las letras de las canciones recopiladas por dos cancioneros. Asimismo se llevó a cabo un análisis de las transformaciones de las canciones en los medios de comunicación audiovisuales según los distintos lenguajes, contextos y estilos de interpretación en los que se materializaban. Para estudiar el bolero en su dimensión puramente sonora se analizaron los catálogos de dos compañías disqueras y un *corpus* de programas de radio. En cuanto a los medios audiovisuales se realizó el análisis de varias películas en las que algún bolero era tema musical y de un *corpus* de programas transmitidos por la televisión.

Históricamente en distintas sociedades, la canción de amor ha sido un dispositivo de transmisión y almacenamiento de la cultura sobre el amor y las relaciones de pareja. En ese sentido, se retoman las ideas de Connerton,³² Zumthor³³ y Barthes³⁴ principalmente para reflexionar teóricamente sobre el papel que tiene la canción de amor, como parte del código retórico de lo amoroso, en la conformación de la memoria colectiva.

³² Paul Connerton, *How Societies Remember*. Inglaterra, Cambridge University Press, 1989.

³³ Paul Zumthor, *Introducción a la poesía oral*. Madrid, Ed. Taurus, 1991.

³⁴ Roland Barthes, *El susurro del lenguaje*. Barcelona, Paidós, 1987.

Mediante el análisis concreto de un *corpus* amplio de canciones, se pretende demostrar que la canción de amor, en particular el bolero, es un dispositivo de formación de la memoria colectiva en dos niveles. En primer lugar se analiza al bolero como conjunto de enunciados que permite el almacenamiento de las definiciones sociales del amor y las relaciones amorosas. En segundo, se le estudia como dispositivo de enunciación, que ofrece papeles y lugares estereotipados para ser ocupados por distintos sujetos, hombres y mujeres, en las relaciones amorosas.

Las canciones fueron analizadas no como unidades separadas sino en relación unas con otras, como un intertexto, un entramado de voces, citas, referencias, que se entretejen y dialogan, coinciden o se contradicen y forman en conjunto un código retórico de lo amoroso, complejo y lleno de contradicciones.

La segunda parte del trabajo versa sobre el impacto del bolero en la vida privada e íntima de los sujetos. Se exploró la cultura bolerística de un grupo de cuarenta sujetos hombres y mujeres ubicados en dos clases sociales contrapuestas. Para conocer su exposición al bolero en distintos medios, se aplicó a todos los integrantes de los grupos un cuestionario de consumo cultural. Asimismo, para analizar las formas diferenciadas de interpretación, uso y apropiación del bolero por parte de dichos sujetos, se realizaron cuatro entrevistas grupales. Mediante los relatos sobre el amor de su vida producidos en el marco de las entrevistas grupales, se estudió el papel del bolero como código retórico de lo amoroso, en la educación sentimental de los distintos sujetos.

El objetivo último del trabajo ha sido conocer el impacto del bolero como parte de un código retórico de lo amoroso más general, en la conformación de los sujetos amorosos en México. Para alcanzar el objetivo, se hizo una caracterización sociocultural de los grupos estudiados, se

les ubicó en el contexto de la ciudad y se describieron las diversas formas en que hombres y mujeres de dos clases sociales usan el bolero.

El análisis de las distintas modalidades de interpretación, uso y apropiación del bolero es condición necesaria para determinar el vínculo entre la cultura bolerística que se ofrece en los espacios públicos y la vida privada, entre la memoria colectiva y los recuerdos individuales.

Por ello, en este trabajo se revisan los mecanismos mediante los cuales las memorias individuales y la memoria colectiva se encuentran relacionadas entre sí. El análisis de los discursos de los sujetos permite demostrar dicha relación.

También se analizan los mecanismos concretos que la sociedad utiliza para transmitir su sistema de valores de una generación a otra y/o de un grupo de poder sobre el conjunto de la sociedad así como de las posibilidades de resistencia, transformación y cambio del *status quo* que tienen los sujetos y las colectividades.

Después del análisis exhaustivo de la información recopilada se sostiene la tesis de que la fuerte persistencia de ciertas formas de comportamiento social y la resistencia al cambio radican en las formas pre-conscientes e inconscientes de transmisión de valores que la sociedad ha utilizado. Un ejemplo paradigmático de estas formas de transmisión de la cultura amorosa es el fenómeno del bolero en México y América Latina. Se demuestra que en la transmisión de la cultura amorosa mediante el bolero como canción de amor, prevalece el carácter performativo del lenguaje y los dispositivos mnemotécnicos de la memoria habitual, por encima de las formas de la memoria semántica y conceptual. A diferencia de la memoria semántica que permiten establecer más fácilmente una distancia crítica respecto de los discursos que se reciben, la memoria habitual hace aparecer a las prácticas culturales como naturales

y favorece un aprendizaje pre-consciente o inconsciente, de ahí su persistencia.

La dimensión comunicativa de los símbolos

Margarita Zires estudia desde 1992 el símbolo de la Virgen de Guadalupe a través del análisis de sus representaciones contemporáneas, así como de sus apropiaciones particulares en diferentes grupos sociales y contextos culturales en México y Estados Unidos. Hasta ahora el símbolo guadalupano se ha estudiado desde muy diferentes perspectivas religiosas, enfoques históricos, sociológicos y antropológicos. En su estudio se privilegian las representaciones icónicas del símbolo guadalupano —pinturas, murales, ex votos, *posters*, imágenes de historietas y videos—, que modifican las reglas tradicionales de la creación de la figura guadalupana. Se destaca la polisemia del símbolo de la Virgen de Guadalupe, así como la pluralidad textual del mito, aspectos planteados aisladamente en algunas investigaciones, pero no suficientemente analizados. Asimismo, se subrayan los aspectos comunicativos, lo que significa subrayar la dimensión discursiva de los símbolos, así como su contexto de producción, circulación e interpretación.

La dimensión significativa del símbolo es parte constitutiva de su significación. Esta dimensión ha sido trabajada muy poco en la antropología. Victor Turner,³⁵ representante de la antropología simbólica plantea la necesidad de trabajar la forma “sensible” del símbolo. Sin embargo, no es un aspecto que desarrolle este autor. Por ello, Margarita Zires le concede importancia al análisis de la reconfiguración del mito a través de las nuevas tecnologías comunicativas. De ahí que en varias publicaciones analice no

³⁵ Victor Turner y Edith Turner, *Image and Pilgrimage in Christian Culture*, New York, Columbia University Press, 1978.

sólo su significación histórica en el pasado,³⁶ sino la transformación contemporánea de sus diferentes manifestaciones en narraciones orales, textos escritos, historietas, programas radiofónicos, videos y múltiples películas, así como la diferente apropiación de dicho mito en diferentes contextos culturales.³⁷

A diferencia de la perspectiva estructuralista que destaca en las variaciones de los mitos, la estructura subyacente a ellos y deja de lado su dimensión material, aquí ha sido importante subrayar las múltiples formas que adquieren los mitos de la Virgen de Guadalupe, la manera como la imagen, el sonido y las distintas figuras de la Virgen de Guadalupe, de Juan Diego, de Zumárraga, en la pintura, en la historieta, en el cine, en el video y el videoclip se ponen a funcionar en contextos específicos, en situaciones que están configuradas por distintos discursos y diversas lógicas sociopolíticas.

En algunos estudios sobre las versiones contemporáneas visuales y audiovisuales del mito guadalupano que circulan a través de los medios de comunicación masiva y en exposiciones pictóricas, se muestran las nuevas reglas de su creación y los límites del decir guadalupano actuales en México. Dichos estudios aseguran que se pueden retomar fórmulas narrativas y audiovisuales de Walt Disney al na-

³⁶ Margarita Zires, "Los mitos de la Virgen de Guadalupe, su proceso de construcción y reinterpretación en el México pasado y contemporáneo", en *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, Universidad de California, EUA, v. 10, n. 2, 1994, p. 281-313; Margarita Zires, "Reina de México, patrona de los chicanos y emperatriz de las Américas. Los mitos de la Virgen de Guadalupe. Estrategias de producción de identidades", en *En torno de la Identidad Latinoamericana*, México, Opción, 1992b, 59-78; y en *Iberoamericana*, Frankfurt am Main, Alemania, 3/4(51/52), 1993, p. 76-91.

³⁷ Margarita Zires, "Reflexiones sobre los símbolos contemporáneos: la Virgen de Guadalupe en el barrio de Santa Julia de la ciudad de México", en *Bulletin de la Société Suisse des Americanistes*, n. 59-60, 1995/1996, p. 81-89.

rrar el mito de la Virgen de Guadalupe, en donde esta figura se ve equiparada a un hada madrina al estilo Cenicienta; pero no se pueden exponer pinturas de la Virgen que inviten a interpretarla como un objeto sexual en ningún espacio y menos en uno público, sin que tenga repercusiones en contra.³⁸

Al estudiar las visitas del Papa a México, la autora logra mostrar cómo se sigue reconstruyendo el mito guadalupano en la actualidad con las tecnologías audiovisuales y mercadotécnicas más sofisticadas que rigen la puesta en escena de los grandes espectáculos masivos.

Queda por analizar la manera como sujetos de diferente género, con creencias religiosas distintas, pertenecientes a grupos y sectores sociales diversos, se apropiaron del símbolo guadalupano en México y en Estados Unidos.

Algunas consideraciones finales

Si bien nuestras trayectorias de investigación reflejan intereses particulares y grupales, también muestran las vicisitudes que ha sufrido el campo de la investigación en México: sus lugares vacíos o sobresaturados. En nuestro recorrido hemos enfrentado muchos puntos ciegos. Hemos tanteado y buscado entre las respuestas provisionales de otras disciplinas sociales cierto resguardo teórico y metodológico.

Es difícil olvidar las pláticas entre nosotras y con otros, llámense textos, autores, sujetos investigados o futuras víctimas a investigar: ¿dónde colocarnos?, ¿desde dónde?, ¿para qué?, ¿por qué? Otras preguntas han ocupado muchas tardes de discusión: ¿cómo nombrar ese actor social de la comunicación, de la cultura, de la política, de la religión?, ¿cuándo nombrarlo televidente, receptor, hablante, escritor, ciudadano?, ¿cómo pensar su actividad en

³⁸ Margarita Zires, "Nuevas estrategias político-religiosas. Cuando Heidi, Walt Disney y Marilyn Monroe hablan por la Virgen", en *Versión*, UAM-X, México, n 2, 1992a, p. 57-94.

el proceso comunicativo, cultural, político que nos interesa?, ¿cómo interpretar a ese actor que dice, habla, narra, escribe, fotografía, gesticula, responde y nos observa?

Hemos dibujado cierto recorrido entre algunas categorías: la recepción, la apropiación, las prácticas comunicativas, la comunicación como parte de la cultura y la cultura configurada por las tecnologías de la comunicación. En este texto hemos tratado de anudar algunos de los hilos que nos han unido y entretejen nuestras interrogantes.